

Aptitud de las conejas para hacer su nido y capacidad maternal

Z. Szendro y col

(IV Congreso Mundial de Cunicultura. Budapest, 1988: 173-177)

Introducción

La madre del conejo doméstico realiza los nidos en una cavidad oculta o en un orificio bajo tierra. La madriguera en el conejo doméstico es substituída por el nidal. El comportamiento de las madres con respecto al nidal -arrancamiento de pelo y aderezo del material- es muy importante para que la reproducción se efectúe con pleno éxito. La capacidad de las madres para que sus gazapos sobrevivan depende en buena medida de la calidad del nido que preparan. Algunos autores han señalado los diversos elementos que intervienen en la preparación de un buen nido y en el comportamiento maternal de las madres, realizando estudios más o menos profundos con arreglo a distintos materiales de posible utilización, en lugar de viruta. Los estudios publicados relativos a la nidificación se refieren básicamente a la mortalidad y regulación térmica del nido.

Pese a los intentos realizados para mejorar las condiciones del nido, este espacio sigue siendo una *labor de la madre*, tanto en las granjas más tradicionales como en las granjas del futuro. Hemos observado en nuestra experiencia un elemento esencial para la fabricación del nido: *la cantidad de pelo arrancado*. Pese a las diferencias detectadas entre razas, se han investigado básicamente las relaciones entre cantidad de pelo y caracteres productivos.

Las hembras estudiadas fueron de raza Neozelandesa y Californiana, situándose para el parto en locales cuya temperatura invernal era de 15°-16° C, las jaulas tenían nido exterior en el que se puso un material blando a base de hojas secas trituradas y viruta de pino. Cuando las madres prepararon el nido

éstos fueron puntuados de 0 a 5 puntos inmediatamente después del parto, con arreglo al siguiente criterio:

- 0 = sin nada de pelo en el nido.
- 1 = alguna cantidad de pelo, pero escaso, dentro del nido.
- 2 = se tejó el pelo con la viruta, pero los gazapos no quedaron tapados.
- 3 = los gazapos permanecieron ligeramente cubiertos con pelo.
- 4 = el nido quedó bien cubierto de pelo, pero los gazapos podían verse fácilmente, y
- 5 = el nido estaba cubierto completamente por una capa pilosa densa y compacta.

Las clasificaciones de calidad de los nidos se efectuaron en hembras Neozelandesas de dos líneas, supervisándose 674 y 603 partos respectivamente, mientras que las madres Californianas se controlaron tras sólo 144 partos. Los datos registrados en el estudio fueron *tamaño de la camada al nacimiento y a los 21 días de edad*, así como todo lo referente a mortalidad y aumento del peso corporal durante este período.

Resultados

Según el estudio efectuado, las conejas Californianas se arrancaron mucho menos pelo que las Neozelandesas, pues mientras las primeras merecieron una puntuación media de 2,89, las dos líneas blancas se puntuaron respectivamente 3,52 y 3,51. Según los datos reflejados en la tabla 1, la proporción de madres que se habían arrancado menos pelo -puntuaciones 0, 1, 2- fueron inferiores al 20% en las Neozelandesas, mientras que en las Californianas el porcentaje de puntuaciones bajas superó el 40%, inversamente entre las Neozelandesas los mejores nidos -4, 5- fueron el 50% y en las Californianas el 36,8%.

Tabla 1. Distribución de las camadas de acuerdo con la calidad del nido (%).

Raza	Calidad del nido (puntos)						Calidad media
	0	1	2	3	4	5	
Neozelandés (1)	2,8	1,3	14,0	31,5	23,8	26,6	3,52
California	9,0	2,8	27,0	23,6	24,3	12,5	2,89
Neozelandés (2)	2,3	--	15,1	28,8	28,3	24,5	3,51

Las cantidades de pelo arrancadas variaron a lo largo del año, pues la máxima calidad de los nidos correspondió al período abril-julio, mientras que los peores al período agosto-setiembre.

Los estudios realizados referentes a la cantidad de pelo y aptitudes maternas permiten señalar que el tamaño de las camadas al nacimiento fue independiente de la aptitud de arrancamiento del pelo por parte de la madre. Por lo que se refiere a la cantidad de gazapos a los 21 días de edad y su peso, hubo diferencias significativas entre los grupos, si bien estos datos estaban influenciados por la mortalidad durante el período de lactancia. Según los resultados, se demuestra de forma evidente que hubo menor pérdida de conejos lactantes cuando los nidos quedaron cubiertos, diferencias que en muchos casos resultaron significativas.

Conclusiones

Se detectó una mejor calidad general de los nidos, en la raza Neozelandesa que en la Ca-

liforniana, pues aquella dio nidos con mayor abundancia de pelo y más confortables. De acuerdo con los datos obtenidos, las conejas no confirmaron la creencia de que tienden a producir nidos más ricos en invierno que en el resto del año, si bien, hubo una fluctuación estacional. En invierno es evidente que las conejas se arrancan mucho pelo para hacer el nido, pero no hasta el punto de sentir frío intenso en el abdomen.

Por lo que se refiere a la mortalidad, en los nidos puntuados de 0 a 1, perecieron más del 30% de los gazapos, mientras que los puntuados como 3, 4 y 5 las bajas fueron inferiores al 20%. Otra ventaja adicional de las madres con un buen arrancado de pelo consistió en que hubo una mayor supervivencia y peso de los gazapos al llegar a los 21 días.

Una de las conclusiones obtenidas a lo largo del estudio, es la necesidad de proceder al arrancado manual de pelo de las madres para tapar a los pequeños e intentar así mantener la temperatura interior del nido con este suplemento piloso proporcionado por el propio cunicultor.

AGENTES DE ESTA REVISTA EN EL EXTRANJERO

- Argentina: Librería Agropecuaria, S.R.L. - Pasteur, 743 Buenos Aires.
- Chile: Bernardo Pelikan Neumann, Casilla 1.113 Viña del Mar
- Panamá: Hacienda Fidanque, S.A. Apartado 7.252 Panamá.
- Uruguay: Juan Angel Peri, Alzaibar 1.328 Montevideo.